
**EL BAÑO ARABE DE SAN NICOLAS DE MURCIA.
MEMORIA PRELIMINAR**

Julio Navarro Palazón, Alfonso Robles Fernández

ISBN: 84-7564-141-5
 ENTREGADO: Mayo 1990
 CORREGIDO: Abril 1992
 PÁGS.: 329 a 339

EL BAÑO ARABE DE SAN NICOLAS DE MURCIA. MEMORIA PRELIMINAR

JULIO NAVARRO PALAZON, ALFONSO ROBLES FERNANDEZ

Centro de estudios árabes arqueológicos "Ibn Arabi". Ayuntamiento de Murcia.

Palabras clave: arquitectura, baños, Murcia, andalusí.

Resumen: En el presente artículo se da noticia de la aparición en Murcia de un nuevo baño árabe. El estudio parcial de su planta ha permitido la identificación de una sala templada, la caliente, con el hipocausto y las piletas para el agua, la habitación de servicio, en donde se encontraba el horno, y dos tramos de la calle que delimitan el baño por los flancos S. y O. A tenor de la información recogida en varias excavaciones realizadas en este barrio, es posible aventurar como hipótesis una fecha de construcción para el baño en el s. XII. Éste debió edificarse una vez culminada la ampliación de las murallas de la madina, que según todos los indicios hay que situar en época del emir Ibn Mardanish (1147-1172). Parece muy verosímil que el baño formara parte de todo un proceso urbanizador de la zona, generado con la incorporación a la madina de antiguos espacios periurbanos.

Abstract: This present article is about the appearance of a new Arabic bath. The partial study of its ground has allowed the identification of a warm room, another hot, with the hypocaustum and the bathtubs for water; the service room where the oven was in, and two lengths of street which delimit the bath on both southern and western sides. According to the information picked up in several excavations carried out in this suburb, it is possible to risk as a hypothesis the date of construction of the bath in the 12th century. This had to be built when the extension of city walls of the madina, had finished, with, according to all evidence, we must place in the age of the emir Ibn Mardanish (1147-1172). It is very likely that the bath formed a part of all an urban process of the area, generated from the incorporation of old surrounding-city spaces.

Los restos de esta construcción hispano-musulmana de carácter público se encuentran en el solar n. 5 de la calle de San Nicolás de Murcia, a continuación del complejo arqueológico conocido como "Cementerio de San Nicolás" (fig. 1). El solar del baño limitaba por el S. con dicho cementerio. Fue esta continuidad física la que nos permitió, durante la excavación del recinto funerario, descubrir un muro de tapial en la medianería que separaba ambos solares. En su día, adelantamos que las estructuras descubiertas podrían pertenecer a un baño árabe (Navarro, 1986: 9).

Los trabajos arqueológicos se iniciaron el 12 de enero del año 1989. En un primer momento se retiró una potente capa de escombros, que en algunos puntos alcanzaba los

60 cm. de profundidad. Tras esta limpieza se pudieron delimitar las principales estructuras que configuraron el baño. También comprobamos que parte del baño quedaba bajo el edificio colindante por el lado N. (fig. 2, 3 y 7).

Finalizados los trabajos arqueológicos de campo, es posible presentar en este informe una breve descripción de los materiales y técnicas empleados en la construcción del baño, así como el análisis de su planta, y un intento de aproximación cronológica. No es posible abordar en este momento el estudio de los restos muebles exhumados, ya que no contamos con los medios económicos suficientes que permitirían finalizar los inventarios y emprender la necesaria documentación gráfica de los objetos arqueológicos más significativos.

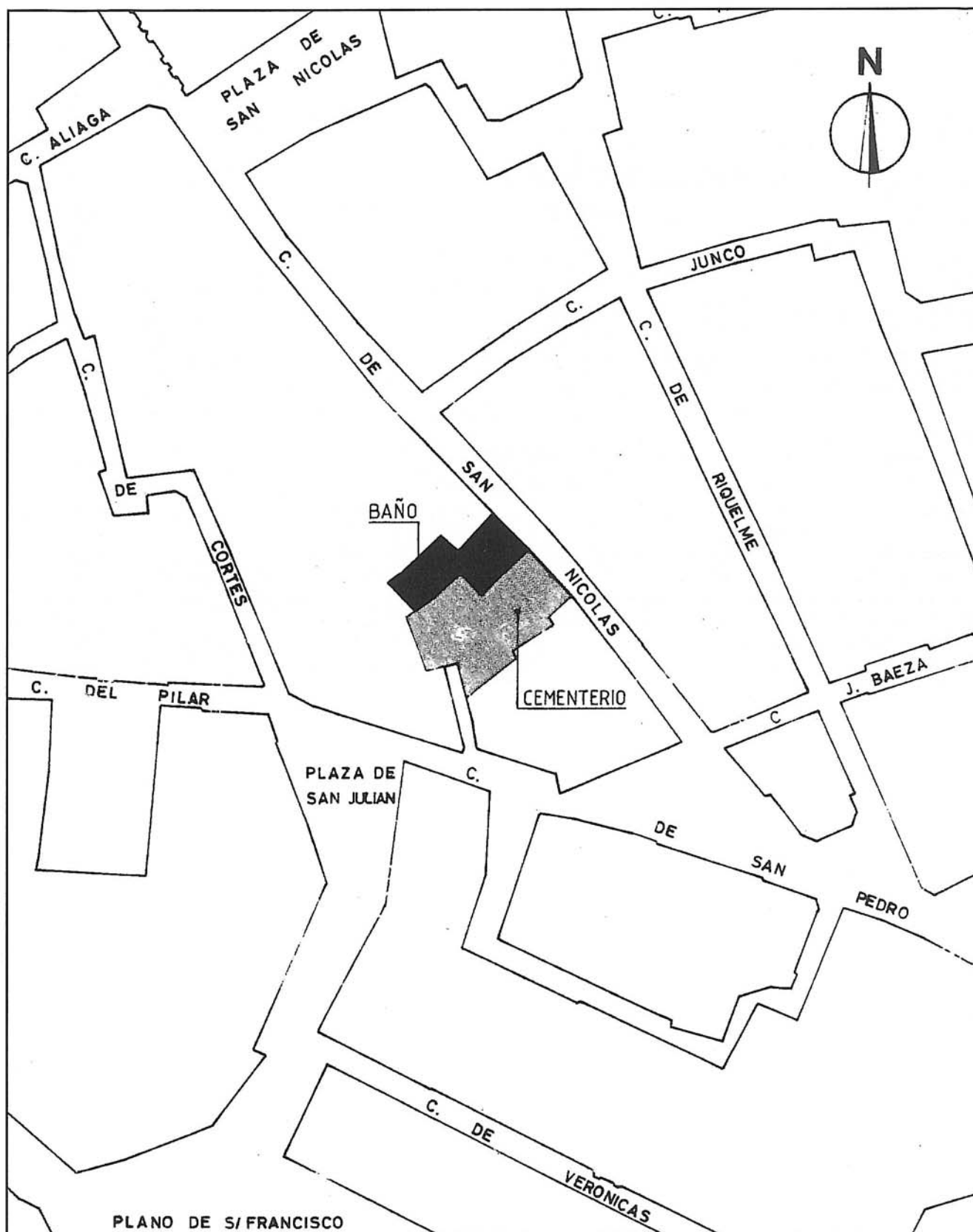


Fig. 1.- Baño de San Nicolás. Plano de situación.



Fig. 2.- Vista general del Baño de San Nicolás de Murcia.

1.- MATERIALES Y TÉCNICAS

El material y la técnica de construcción presentes en el baño son, respectivamente, el hormigón y el tapial.

Los encofrados presentan un duro y compacto mortero a base de cal, piedra y grava. La considerable solidez de estos muros, habitual en los establecimientos de este tipo, se debe a las pesadas bóvedas que debían soportar y a la necesidad de aislar las salas para conservar las altas temperaturas que se producían en su interior.

El uso del ladrillo se reduce a los elementos arquitectónicos secundarios, como son los pilares del hipocausto o los atajos y arcos de las alcobas (figs. 5 y 6).

La piedra trabajada sólo se utiliza en la pavimentación de las salas principales. El tipo de piedra que encontramos es el que habitualmente aparece en Murcia en construcciones de los siglos XII y XIII. Se trata de una arenisca compacta de color amarillento. Los restos de estas losas que hemos encontrado en el baño de San Nicolás son escasísimos,

pues era bastante frecuente la expoliación de estos edificios cuando dejaban de ser utilizados como tales baños.

2.- PLANTA

Como se dijo anteriormente, parte del baño queda fuera del perímetro del solar. Ello, además de impedirnos conocer la totalidad de la planta, nos crea serios problemas a la hora de interpretar la función de alguna de las salas exhumadas (fig. 4). No obstante, intentaremos una descripción a grandes rasgos de las dependencias identificadas.

En líneas generales, el baño de San Nicolás es similar al resto de los baños ya estudiados en Murcia (Navarro, 1989: 282-291 y figs. 42-45). Hemos podido identificar en él, sin ningún género de dudas, la sala caliente, la templada y la habitación de servicio. Estas tres dependencias, dispuestas paralelamente, se sucedían de N. a S.

Un cuarto espacio, todavía sin identificar, aparece en el extremo W del solar. Su muro occidental aparece recorrido

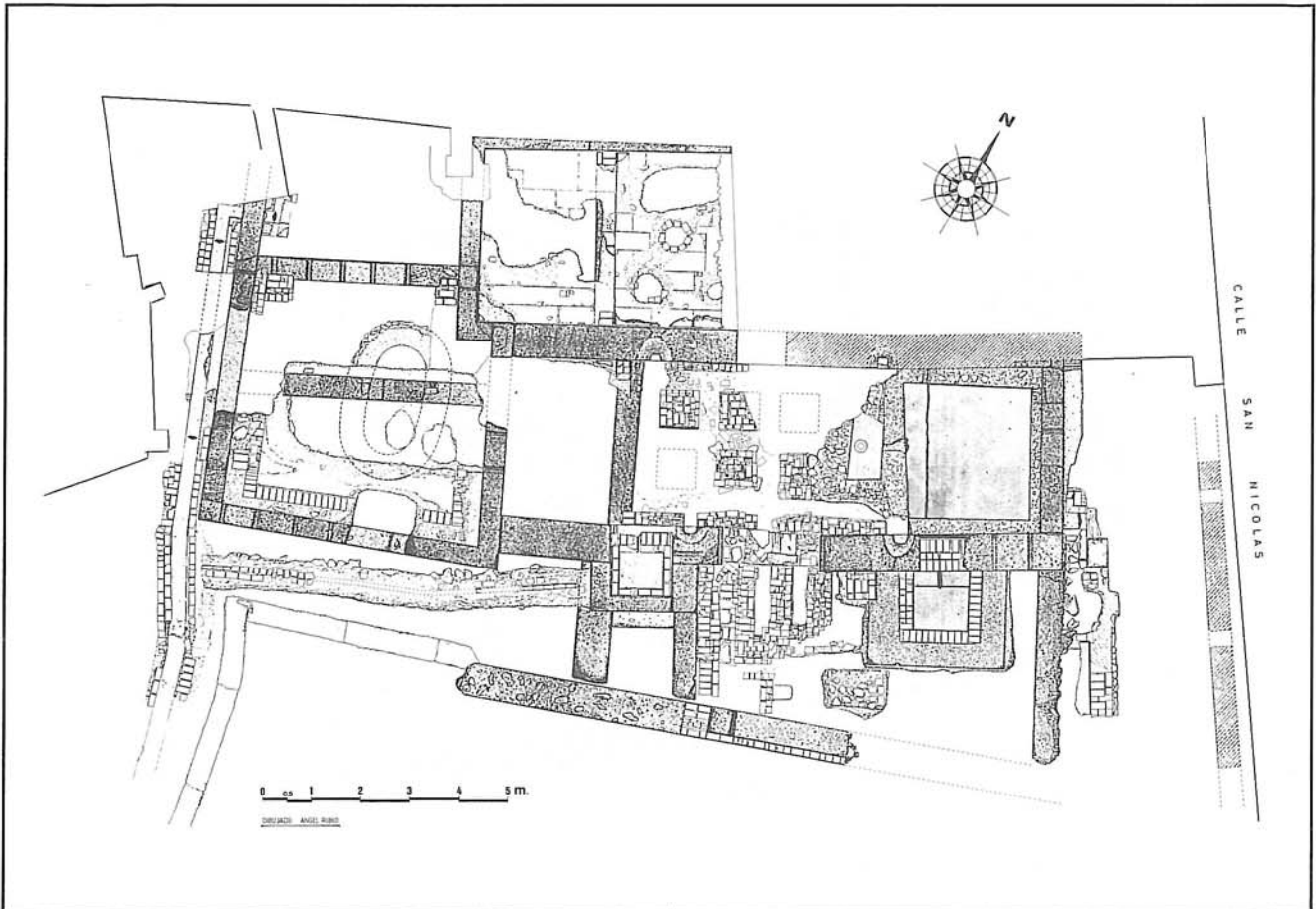


Fig. 3.- Baño de San Nicolás. Planta de estructuras islámicas y cristianas.

por una estrecha calle, continuación de la que excavamos en el cementerio vecino (fig. 7). Podría tratarse del conjunto de habitaciones de entrada al baño, en donde habitualmente están las salas de reposo. De ser ésta su función, la ubicación perpendicular de la dependencia respecto a las otras dos salas sería poco común: La comunicación entre los diferentes espacios que componen un baño se efectúa a través de los muros longitudinales, lo que permite que estas salas formen un todo compacto en el que se evita por todos los medios su dispersión. Con la información que tenemos es muy difícil que podamos, por ahora, llegar a conclusiones definitivas sobre la relación de este espacio con el resto del baño.

2.1- SALA CALIENTE (AL-BAYT AL-SAJUN)

Dentro del baño, la sala caliente es el espacio más alejado de la entrada. Para acceder a ella era necesario cruzar el zaguán, la sala de reposo y la templada.

En San Nicolás es ésta la única sala que se encuentra en su totalidad dentro del solar. Tiene una forma rectangular, y se encuentra orientada de E. a W, y mide 3,25 x 10,80 m. En su interior se localizan los siguientes elementos: hipocausto central, cuatro salidas de humo, dos alcobas laterales y dos piletas de tamaño desigual abiertas en el muro S.

El acceso a esta sala desde la templada se realizaba mediante un vano abierto en el centro de su muro N. Los muros perimetrales conservan un alzado que no llega al metro, a excepción de la mitad oriental de su muro N., que al estar reutilizado como medianería, conserva un alzado que alcanza los 2 m. Del pavimento y del mortero de base no nos ha llegado resto alguno, ya que ha sido éste el lugar en donde las remociones y contaminaciones modernas han alcanzado cotas más profundas.

El hipocausto presenta los habituales pilares de ladrillo (que formaban la red de conducciones subterráneas por donde circulaba el aire caliente), construidos directamente sobre la tierra, y las cuatro salidas de humo (figs. 5 y 6).

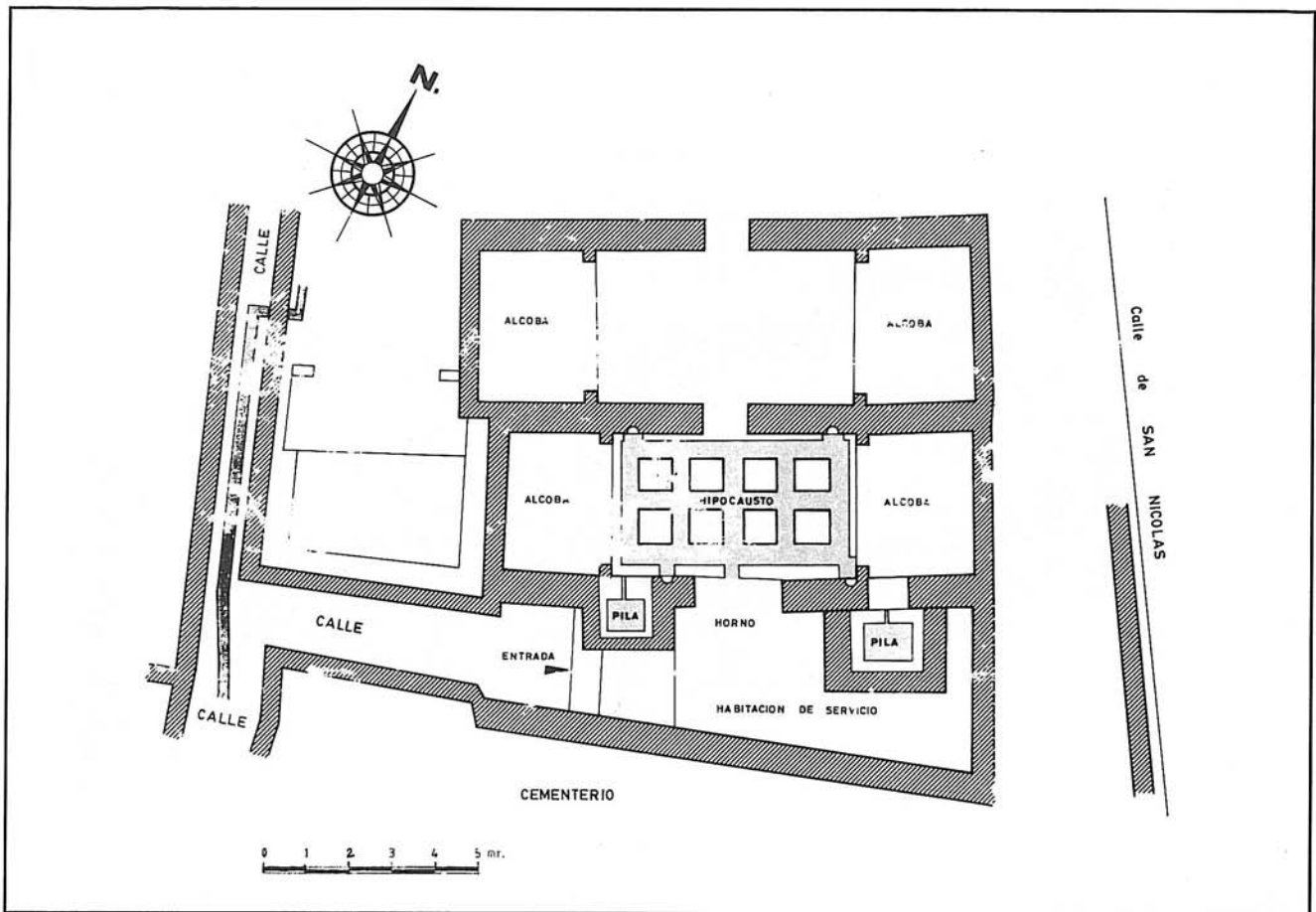


Fig. 4.- Baño de San Nicolás. Restitución parcial de su planta con anterioridad a las reformas cristianas.

De las alcobas sólo conservamos las improntas de los cuatro atajos y la base de uno de ellos.

Las dos piletas que flanquean el horno, aunque abiertas a la sala caliente, se introducen en lo que llamamos habitación de servicio. A pesar de que están prácticamente arrasadas, sus plantas se conservan (fig. 8). De la pileta occidental encontramos una conducción a base de tubos cerámicos que venía a desaguar en la atarjea que recorría la calle del cementerio (figs. 3, 7 y D D'). Esta misma pileta presenta en su interior indicios de una reforma que redujo sus dimensiones.

2.2.- SALA TEMPLADA (AL-BAYT AL-WASTAM)

Al igual que en el resto de los baños árabes descubiertos en Murcia, la sala templada de San Nicolás precede a la caliente y se dispone paralela a la misma.

Como de costumbre, la planta es rectangular con alcobas en los extremos. Su longitud no la conocemos, pues parte de la sala se introduce debajo del edificio colindante, lo que

no es problema a la hora de reconstruir su planta pues, habitualmente, esta sala es idéntica a la caliente (fig. 4).

Sólo pudimos estudiar algo menos de la mitad occidental de esta dependencia, donde las remociones no fueron tan profundas como en la sala anterior, lo que nos ha permitido un mejor conocimiento del pavimento, al conservarse "in situ" algunas de las losas y las improntas en el mortero, de casi todas ellas (figs. 3, 7 y 9 B B'). Los escasos restos conservados muestran que el pavimento de la alcoba se encuentra a mayor altura que el del resto de la sala; lo que es habitual tanto en esta arquitectura pública como en la residencial (casas y palacios).

2.3.- HABITACION DE SERVICIO

Llamamos habitación de servicio a la dependencia en donde se ubicaba el horno y la caldera. Su especial función obligaba a dejarla completamente incomunicada con el baño y abierta al exterior con un acceso propio (fig. 4).



Fig. 5.- Baño de San Nicolás. Vista de su hipocausto. Al fondo los dos depósitos cristianos; el menor está construido en el interior del hipocausto.

El mantenimiento del horno y de la caldera exigía la presencia continua de un empleado que debía mantener en funcionamiento el horno y cuidar del abastecimiento del agua.

El horno no sólo calentaba el agua sino que también elevaba hasta altas temperaturas el aire que circulaba por las conducciones del hipocausto. Ello hacía necesario que hubiera una comunicación subterránea entre el horno y el hipocausto (fig. 4).

Dado que esta dependencia quedaba fuera del baño, sus muros no revestían la solidez propia de estas construcciones, por lo que las habitaciones de servicio han desaparecido en la práctica totalidad de los monumentos que nos han llegado en pie. Esta escasez de información nos obligó a prestar una especial atención a la excavación de este espacio.

3.- LA REUTILIZACION DEL BAÑO EN EPOCA CRISTIANA

A pesar del mal estado en el que se encuentran estas ruinas, hemos podido documentar el cambio de uso que sufrió

el baño en época cristiana. La prueba más evidente de la reconversión del baño en una instalación de uso industrial la encontramos en la sala caliente, en donde descubrimos dos depósitos o pilas comunicados, contruidos con un mortero de piedra y cal, cuyas paredes presentan una pintura rojiza, habitual en construcciones hidráulicas (figs. 5, 6, 7 y 9 C C').

La pila de mayores dimensiones fue construida en la alcoba oriental del baño, sin que sus muros siguieran la orientación de las estructuras antiguas. Esta reforma supuso la destrucción completa de la alcoba, ya que el fondo de la obra cristiana quedó por debajo del antiguo pavimento. La presencia bajo la nueva construcción de la infraestructura o muro de contención que separaba el hipocausto de la alcoba, es la causa de la fracturación del fondo del mencionado depósito, tal y como se refleja en la planta que presentamos en las figs. 3 y 7. Del alzado original apenas se conservan 20 cms., lo que dificulta considerablemente su reconstrucción. No obstante, es posible apreciar la existencia de un desagüe que comunicaba los dos depósitos, gra-



Fig. 6.- Baño de San Nicolás. Vista de su hipocausto. A la derecha el depósito cristiano con un plato en su interior. Al fondo la puerta tapiada que comunicaba la sala caliente con la templada.

cias a los escasos restos que quedan en el lado que se abre al hipocausto.

La diferente cota que hay entre ambos recipientes alcanza los 1,17 m. (fig. 9 C C'). Este escalonamiento fue posible gracias a la presencia del hipocausto, ya que en su interior quedó emplazada la más pequeña. Para ello fue necesario destruir dos de sus pilares.

La planta de la pileta inferior es un trapezoide de 0,70 x 1,48 m. Su alzado se conserva de manera desigual, pues mientras el lado E. mantiene una altura de 1,17 mts., en el W. apenas es posible vislumbrar la línea de donde arrancaba la pared. La parte más arrasada es el ángulo N. y W., en donde ha desaparecido todo el alzado y parte del fondo. Esta destrucción parece deberse a un pozo negro que había en sus inmediaciones y que debió de pertenecer a la vivienda que llegó hasta nosotros. El fondo de la pileta presenta una pendiente dirigida hacia su centro, en donde encontramos un plato con vedrío melado embutido en la obra. No hay duda de que es contemporáneo a los dos de-

pósitos, pues todo indica que el mortero de hormigón fraguó una vez colocado el plato (fig. 6). Tanto la pendiente como la presencia del plato debieron tener la función de facilitar la recogida del líquido que allí se contenía, pues no existe desagüe alguno.

4.- CRONOLOGIA

Las profundas alteraciones que ha sufrido el depósito arqueológico existente en el baño a lo largo de los siglos, nos impide intentar una aproximación cronológica a partir del simple análisis estratigráfico. No obstante, contamos con otros datos que nos permitirán aproximarnos a la fecha de su construcción. El más importante es su emplazamiento junto al cementerio.

Ya en su día estudiamos la evolución urbana que conoció este barrio en el siglo XII (Navarro, 1986: 12 y 13). La aparición del baño ahora confirma todas las hipótesis que planteamos al estudiar el cementerio: defendíamos que la

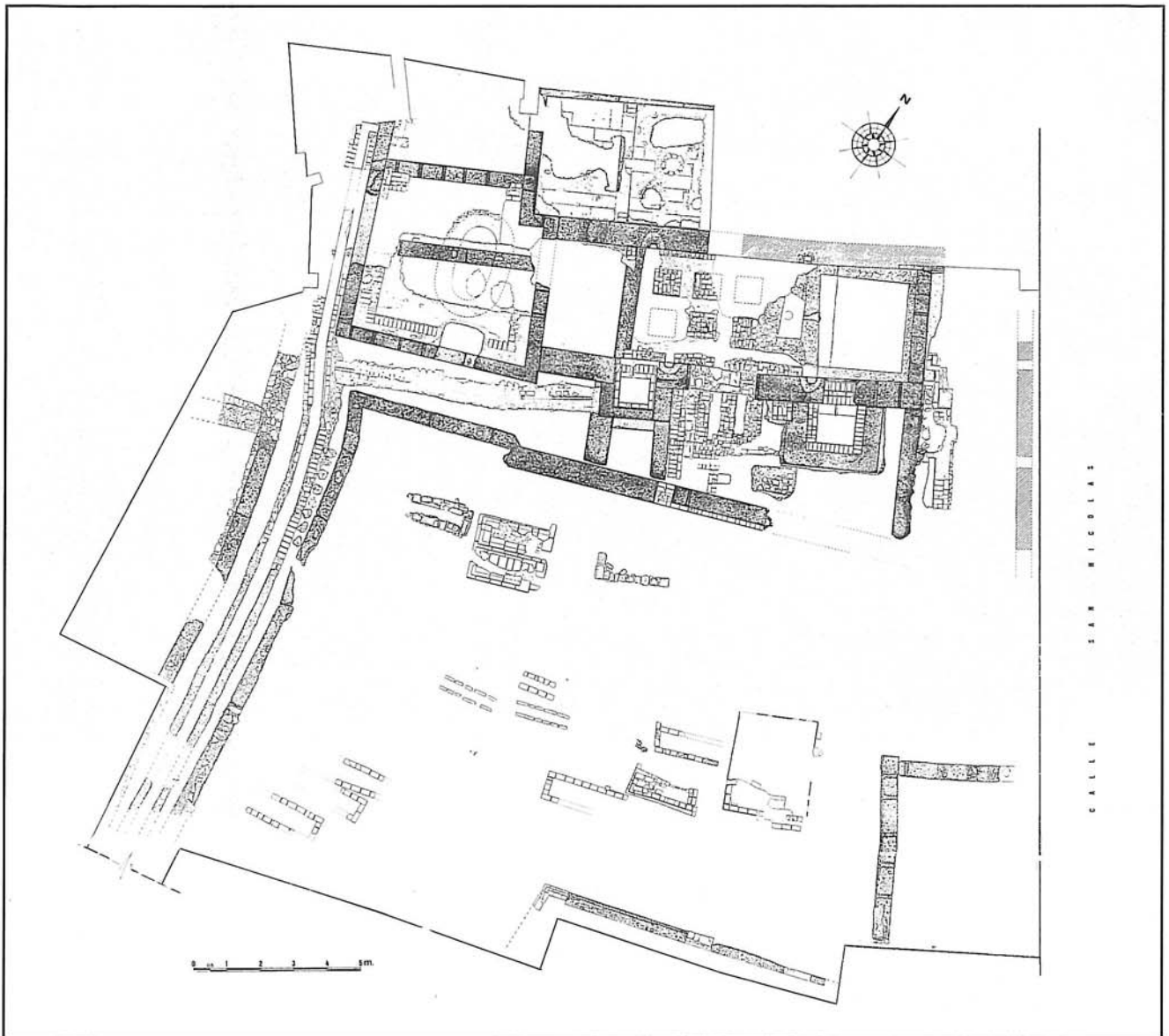


Fig. 7.- Planta del Baño y del cementerio de s. Nicolás.

urbanización de este lugar y el consiguiente cierre del cementerio se produjo como consecuencia de la ampliación del recinto murado en el siglo XII. En el mencionado estudio indicábamos que las fundaciones de los talleres alfareros y el posterior cementerio demuestran que durante los siglos X y XI esta zona estaba fuera de las murallas que cercaban Murcia. Por lo tanto, no queda la menor duda de que este baño fue construido una vez ampliada la muralla de la ciudad. Ello significa que este edificio se elevó siendo ya este barrio parte de la madina, lo que permite fecharlo entre mediados del siglo XII y el momento de la conquista de la ciudad en 1243.

El abandono del baño en el siglo XIII ha quedado bastante bien documentado en la habitación de servicio. En este espacio pudimos recoger abundante material cerámico, junto a varias piedras prismáticas que procedían del vecino cementerio; todo ello mezclado con potentes capas de cenizas. Este depósito de materiales es posible fecharlo a mediados del siglo XIII, una vez abandonado el cementerio musulmán.

En cuanto a la reutilización del baño en época cristiana, sólo podemos precisar que el edificio fue utilizado, al menos en el siglo XV, con fines industriales, ajenos completamente a la función original del edificio.



Fig. 8.- Baño de San Nicolás, vista de su pila oriental.

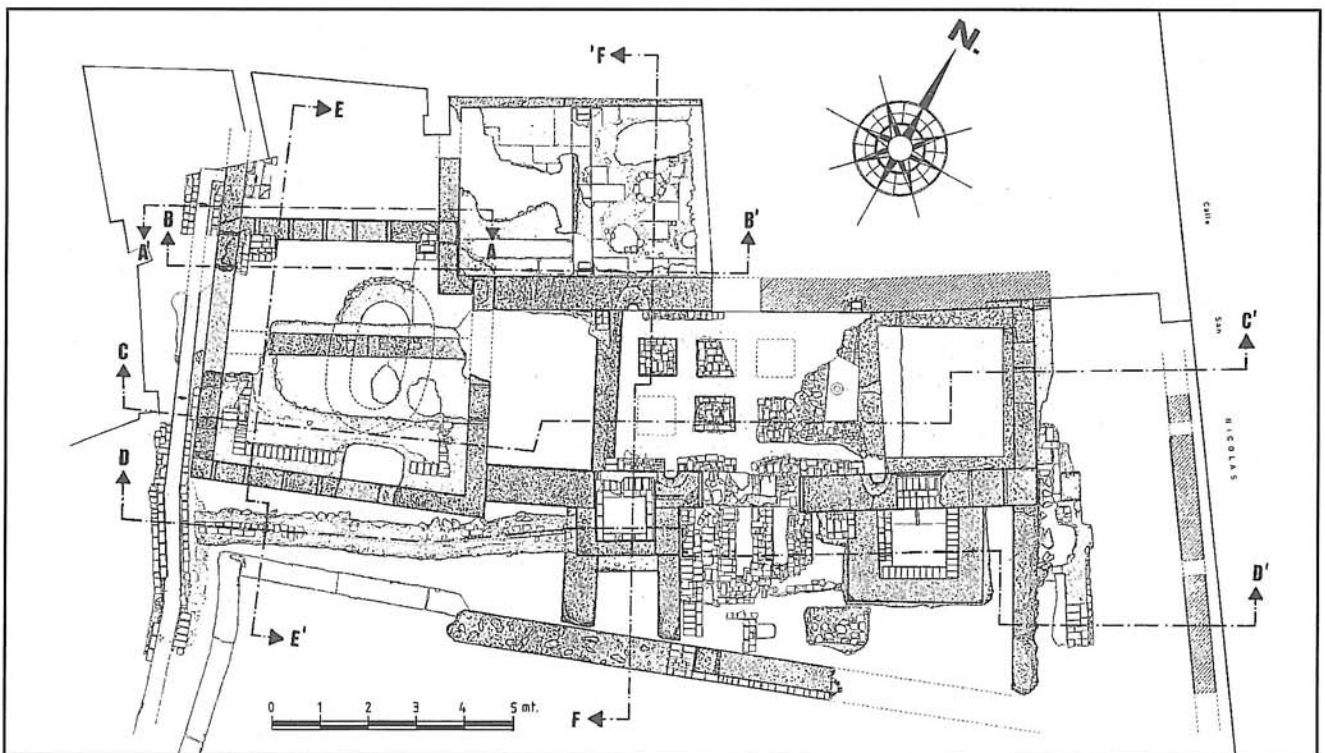


Fig. 9.- Planta del Baño de San Nicolás con indicación de los cortes de las secciones.

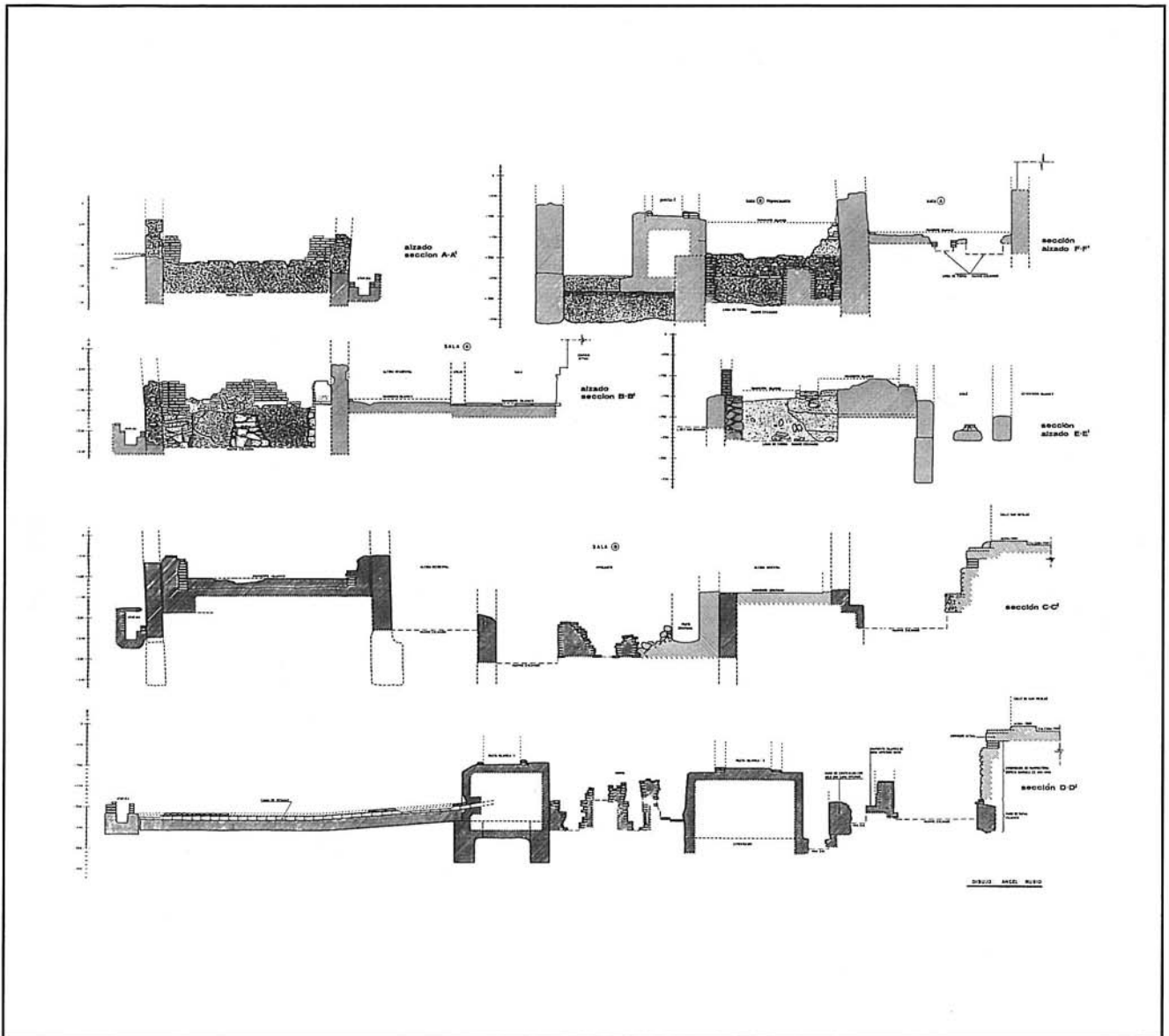


Fig. 10.- Baño de San Nicolás. Alzados y secciones.